

La nueva Ronda de la OMC, crucial para nuestro futuro

Australia aboga por una Ronda relativamente corta (tres años) y realizada como una única empresa

Australia apoya plenamente una Ronda que se centre en el acceso a los mercados de los productos industriales, servicios y agricultura, junto con cierto trabajo en las reglas comerciales que fortalecerían el acceso a los mercados. Australia está a favor de una Ronda de tres años realizada como una única empresa, de forma que los resultados de todas las partes de la ronda sean acordados e implementados como un paquete. Esto proporcionaría una agenda equilibrada que reflejara los intereses de los países desarrollados y en vías de desarrollo.

● Ministerio de Comercio de Australia.

Estamos de acuerdo en que los gobiernos tienen que explicar a los electores domésticos que la liberalización del comercio y el cumplimiento de las reglas comerciales pueden ayudar a lograr unos buenos niveles ambientales y sociales. Los gobiernos nacionales y la OMC tienen que ser sensibles a los problemas planteados por la creciente integración de las economías nacionales en la economía global, aunque la responsabilidad de muchas cuestiones está en primera instancia en los gobiernos nacionales. Apoyamos la propuesta de EE.UU. de un simposio de las principales ONG inmediatamente antes de la Reunión Ministerial de Seattle para discutir estos temas. El simposio podría permitir que se corrigieran ciertos errores y se exploraran apropiados enfoques.

Algunos países en vías de desarrollo y la mayoría de los países menos desarrollados arguyen que la Reunión Ministerial de Seattle debe centrarse en el desarrollo. Estamos de acuerdo en que tienen que ser abordados los temas de desarrollo relacionados con el comercio, y señalamos que la mejora del acceso a los mercados para los países en vías de desarrollo puede ser un importante incentivo para el desarrollo económico. Estamos de acuerdo en que sigue habiendo importantes barreras al acceso a los mercados en áreas de interés para los países en vías de desarrollo, tales como la agricultura y los textiles, y tenemos algunos intereses comunes en abordar estos temas. Australia facilita en gran medida el acceso a los mercados libres de aranceles de las importaciones de los países menos desarrollados.

Australia, como un mercado relativamente pequeño, tiene que utilizar el comercio para generar nuevos puestos de trabajo y mayor riqueza. El mercado global se hará inevitablemente más competitivo. Australia, como otros países, puede mejorar aún más su competitividad internacional y aprovechar las nuevas oportunidades de exportación, o se puede quedar atrás.

La declaración de los líderes de APEC de 13 de septiembre y el comunicado de los ministros de 9-10 de septiembre dieron un fuer-

te apoyo a la solicitud de una nueva Ronda y negociaciones globales sobre el acceso a los mercados. Estos resultados deben convencer a los que todavía dudan de una nueva Ronda de que ha llegado el momento de un acceso global a los mercados.

Negociaciones que podrían constituir el núcleo de una Ronda

EE.UU. propone una Ronda centrada en unas importantes mejoras en el acceso a los mercados en agricultura, servicios y productos industriales. El otro peso pesado de la OMC, la UE, está pidiendo una Ronda global. Además de las negociaciones sobre el acceso a los mercados (donde existen serias dudas sobre su disponibilidad para contemplar significativas concesiones en agricultura), la UE busca nuevas reglas comerciales en áreas importantes pero difíciles, como la inversión, la política de competencia y la facilitación del comercio. Conviene señalar a EE.UU. y a la UE que el resultado de APEC muestra que será difícil lograr un acuerdo entre todos los miembros de la OMC en muchas más cuestiones que el acceso a los mercados, por supuesto a un gran nivel de ambición. El resultado de APEC fue también útil para que otro grupo diferente de miembros de la OMC llegara al acuerdo de que una Ronda debe ser relativamente corta (tres años) y debe ser realizada como una única empresa.

En esta Ronda, hay que enfrentarse a las barreras y distorsiones que continúan dificultando el comercio e impidiendo el crecimiento económico en esos tres años. Las negociaciones deben centrarse en áreas que produzcan resultados. Los miembros de la OMC se han puesto ya de acuerdo en hacer más reducciones en el apoyo y protección de la agricultura, y en perseguir la progresiva liberalización del comercio en servicios. Y cualquier nueva Ronda de negociaciones comerciales tiene que continuar avanzando más en las barreras arancelarias que quedan. Finalmente, para ser prácticos, hay que tener unas reglas más sólidas, de forma que los compromisos para abrir mercados se cumplan realmente.

Es necesaria una agenda equilibrada que no solamente refleje los intereses de los países ricos. Como Australia, los países en vías de desarrollo se beneficiarían grandemente de una reducción de las barreras al comercio en productos agrícolas e industriales. No hay que dejar a un lado, al final de la Ronda, áreas difíciles como la agricultura. Los resultados de la negociación en todas las áreas tienen que ser ultimados e implementados al mismo tiempo por todos los miembros de la OMC como parte de un único paquete.

Por último, en consonancia con la petición de una Ronda relativamente corta centrada en el acceso a los mercados, Australia insistirá en una declaración en Seattle que contenga un cierto grado de detalles y ambición en agricultura, servicios y productos industriales. Estamos interesados en que si vamos a limitarnos a un período de tiempo de tres años, los negociadores necesitarán una directrices claras y quizá unos objetivos. No hay que repetir la experiencia de la Ronda de Uruguay, en la que se emplearon los primeros años en modalidades. ■